

DIARIO DE GANDIA

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO.—SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS FESTIVOS.

Se suscribe en la imprenta de este periódico, donde se encuentra la Administración y Redacción.—Precios de suscripción: Trimestre, 3'75 pesetas.—Semestre, 7.—Año 13'50.—Extranjero: el mismo precio, con aumento de franqueo.—Se admiten anuncios, á precios convencionales.



R. I. P.

Mañana 14 de los corrientes á las nueve de la misma, se celebrará en la Iglesia Colegial de esta ciudad el funeral por el eterno descanso del alma de

LA SEÑORA

D.^a TARSILA SAFFORAS Y CLIMENT DE LLORET

fallecida el 1.^o del actual Octubre, siendo á su intención todas las misas que en dicho día se celebren en la citada Iglesia y en la del ex-Convento de San Roque.

Sus afligidos esposo, D. Felipe Maria Lloret y Mañes, hija, hermana, hijos y nietos políticos, sobrinos, demás parientes y albaceas, suplican á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios, asistiendo á alguno de dichos actos religiosos, de lo que quedarán reconocidos.

Ó CON NOSOTROS Ó CONTRA NOSOTROS.

Dimos cuenta en nuestro número de ayer de la existencia de ciertos trabajos de zapa, dirigidos á formar en esta localidad y en su distrito judicial, comites que se titulan liberales; y con tal motivo marcamos el punto de atención, ofreciendo ser hoy más explícitos.

Existe aquí y esto todos lo saben, un núcleo de políticos acomodaticios que á fuerza de prevaricaciones, se impone siempre, en todas las situaciones influye y en todo tiempo dispone. Unas veces en primera fila llevando por delante figurones que se subordinan á servir de blanco, otras veces detrás de la cortina y en todas las ocasiones sin otra mira ni otro interés, sin otro propósito que el de dirigir el cotarro y de esa dirección sacar provecho para si y para la comunidad.

Ese núcleo de políticos escépticos en el fondo de su conciencia y maquiavelos en la forma de proceder, admitió en principio, pero sin entusiasmo á fin de no adquirir compromisos, la fusión de los partidos liberales, reservándose como siempre su libertad de acción, para utilizarla segun conviniese más á sus interesados fines.

Todo el tiempo de la funesta, funestísima dominación conservadora, ha estado ese núcleo de políticos á su lado, sirviéndola de escudo, prestandola su apoyo y reservándola de algunos peligros, á cambio de protección y miramiento.

Esto que todos hemos visto, que nadie en esta ciudad ignora, nada tiene de extraño, para los que conocemos la manera de proceder en política que tienen las respetables individualidades á quienes nos contraemos; y sobre todo la entidad competentísima en esta clase de juegos que hace tiempo lleva en esa orquesta, la batuta.

Pero lo que si nos ha de extrañar á todos, lo que si no podemos tolerar los que del campo liberal procedemos, y á la reacción, no hemos servido jamás, ni directa ni indirectamente, es que formada una unión noble, leal y desinteresada entre los que nos hemos convencido de la necesidad de estrechar nuestras filas y robustecerlas con elementos que sinceramente nos sirvan para destruir hasta en sus cimientos, la farsa de que venimos los liberales de buena fé siendo juguete, trate esa entidad en quien reconocemos dotes suficientes para seguir manejando el enredo con incuestionable habilidad, pero á quien negamos derecho alguno para abrigarse dentro del fusionismo; y por lo que á esta localidad se refiere, representación alguna que pueda sobreponerse ni en poco ni en

mucho, á la que legítimamente tenemos los que hemos sido buscados por el partido constitucional para que le prestemos nuestros valiosos servicios de abrogarse facultades autoritarias.

Es indudable que la fusión con tales intenciones hecha, representa un paso hacia adelante en el criterio político de ambiguos y ríñarios principios, dentro de los cuales el partido constitucional se desenvolvía tan débilmente, que no pudo resistir ni las acechanzas de la situación que habia heredado, ni el patriótico empuje de la democracia dentro de la cual hoy se ha cobijado. Eso entendido, ha de suponerse que la democracia es el crisol de la fusión y que todo componente reaccionario ha de apartarse á un lado para estudiarlo y someterlo á mayor temperatura para cercionarnos si es ó no susceptible de fundirse en condiciones favorables, á la ligación de la materia fundida.

No pueden, pues, esos buenos señores que intentan formar comités segun ellos dicen liberales, tener entre la fusión otro puesto que el de aspirantes meritorios del partido fusionista.

Si nuestros amigos desean que la dominación conservadora continúe por aquí aunque por allá la política sea otra distinta. Si quieren que nos veamos libres de esa polilla que hasta ahora habia nadado siempre sobre la superficie, valiéndose de nuestras discordias, de nuestras diferencias y del desorden en que hemos vivido, no contribuyan á la formación de esos comités que nosotros desde ahora consideramos facciosos dentro de la fusión, y á los que ni hoy ni mañana ni nunca concederemos autoridad de ningun género.

Si por el contrario los constitucionales sinceros cuya mano cariñosamente y sin prevenciones de ninguna clase hemos estrechado; si los antiguos fusionistas que honran la memoria de su jefe el Sr. Posada Herrera presidente del Consejo de un gobierno eminentemente liberal, á quienes hemos admitido en la democracia previa petición en forma; si los que hoy formamos en la izquierda y transigimos con algo en aras de la libertad; si por último los que á honesta distancia de nosotros se encuentran y como nosotros desean que los principios democráticos imperen cualquiera que sea la forma y sobre todo ansian despejar los celajes de nuestra política de localidad y barrer la basura que la cubre, si todos estos que son la verdadera expresión del fusionismo aspiran á que esta localidad se regenere y que los pueblos de su huerta sacudan el yugo de la reacción que unas veces altanera y orgullosa, otras mistificada é hipócrita los sujeta y aniquila, no se dejen conducir por quienes

á costa de no dejar el mango de la sartén de sus manos, consienten abrasarse y que con ellos se abrasen los que les ayuden.

Si por el contrario constitucionales, fusionistas, demócratas y radicales ó republicanos, queremos que esa mano desaparezca y que la política de localidad siga los derroteros que las circunstancias les señale; si queremos que se forme un partido fuerte, serio y capaz para destruir esas obras de miseria que se sostienen solo por los puntales fabricados con nuestra buena fé, es preciso que no oigamos más voz que la de nuestros jefes autorizados y reconocidos, ni otro consejo que el que por su encargo les transmitiremos en este Diario, precisamente creado con ese casi único y exclusivo fin político.

Somos el eco de la fusión en el distrito de Gandia, mientras esa fusión represente la democracia, y no consentiremos que nadie, absolutamente nadie se sobreponga sobre nosotros.

No pretendemos hacer valer nuestra voluntad ni nuestro deseo. Pertenecemos á una escuela que no admite semejante absolutismo. Lo que pretendemos es, que todos nos sometamos á una sola dirección y que esta sea la que tenga mayores merecimientos para reclamar la disciplina necesaria en todas las agrupaciones políticas.

Si algo se hace en contrario, decimos y repetimos que lo consideraremos faccioso, reaccionario y anti-patriótico.

Basta por hoy.

LA CONTESTACIÓN DE ALEMANIA

El señor conde de Solms ha puesto en manos del señor marqués del Pazo de la Merced la nota con que el gobierno imperial se ha dignado contestar al *memorandum* que le dirigió hace un mes el gabinete de Madrid y en que se condensan los títulos que tiene España á sus antiguos archipiélagos del extremo Oriente; sus tímidas quejas por el desconocimiento que de ellas ha hecho Alemania; sus ofertas para dar solución al conflicto y sus esperanzas de que el gobierno del emperador reconozca nuestro indiscutible derecho de España al dominio absoluto sobre las Palaos y las Carolinas.

La entrevista de los señores conde de Solms y ministro de Estado fué breve; habia para ello dos razones: la primera, el haber aprovechado el ministro alemán el momento destinado por el segundo

En la iglesia ex convento de San Roque, á las seis y media misa rezada con órgano y letrillas en el altar del Sagrado Corazón de Jesús.

OBSERVATORIO METEOROLOGICO
DE LAS ESCUELAS-PIAS DE GANDIA.

13 de Setiembre á las nueve de la mañana.

Presión atmosférica, 754 milímetros.
Temperatura, 13°—Humedad, 49.
Viento, O. brisa; cielo nuboso, mar rizada.

Observaciones desde las nueve de la mañana del día anterior.

Temperatura máxima al sol, 30°.
Id. id. á la sombra, 21°.
Id. mínima á la sombra, 13°.
Hygrómetro registrador del 50 al 49.
Barómetro registrador del 758 al 756 y 754 milímetros.TEATRO DE GANDIA.—Función para el miércoles.—Primero. Sinfonía.—Segundo. El drama en tres actos «Las esculturas de carne».—El juguete en un acto, «Lo mejor de los dados....»
A las ocho y media.

Correspondencia particular del DIARIO DE GANDIA

Madrid 11 de Octubre 1885.

Sr. Director del DIARIO DE GANDIA.

Por fin llegó ayer la nota del gobierno alemán que respecto del asunto de las Carolinas, se esperaba hace días. Inútil es decir que sobre su contenido se guarda el silencio acostumbrado en las regiones oficiales, pero por lo que manifiestan en este particular personas que se dicen bien enteradas y por lo que puede traslucirse por un telegrama que á Madrid dirige un corresponsal en Berlín, se asegura que Alemania no admite las razones históricas que invoca España en apoyo de su soberanía en atención á la nota que Inglaterra y aquel imperio formularon colectivamente en 1875 y al despacho de sir A. H. Layard que se publicó

en el *Libro azul*, en cuyo despacho se hace referencia á las manifestaciones hechas por el ministro de Estado Sr. Calderón Collantes, acerca de la soberanía de España sobre dichas islas.

Añade el citado corresponsal que no entra en los propósitos de Alemania desistir de sus ya conocidas pretensiones, ya que no se contentará con la libertad de navegación y comercio de que venía hablandose, desde que comenzaron nuestras diferencias con aquella nación, la cual, no obstante lo dicho, propone la mediación del Papa á fin de revolver el conflicto.

Otros creen que en la nota que el conde de Solms entregó ayer tarde al Sr. Elduayen se habla de aplazar toda contestación definitiva hasta que se conozca detalladamente en la corte alemana la historia de lo acaecido en Yap á la llegada del cañonero «Itis.» Como consecuencia de estos rumores, vuélvese á hablar en los círculos ministeriales de la mediación de Su Santidad.

Indudablemente se notan algunas contradicciones en todo este asunto, que solo el tiempo puede poner en claro; sin embargo, los ministeriales niegan que hayan cambiado las buenas disposiciones de Alemania y se prometen un feliz desenlace en todo lo concerniente á la cuestión que nos ocupa.

Todo lo que se ha dicho con motivo de no haber habido ayer recepción en Palacio, no obstante ser los cumpleaños de la reina madre, cae por su base, en concepto de los conservadores, pues si el acto oficial no se efectuó, fué debido á que lo pidió así expresamente doña Isabel.

La conducta que ha venido observando durante la epidemia colérica el alcalde de Jaen que segun las noticias recibidas de dicha localidad no ha sido todo lo activa que fuera de desear, razón por la cual ha merecido la autoridad expresada no pocas censuras de sus administrados, ha producido en el día de ayer una manifestación de disgusto dirigido exclusivamente contra el presidente del municipio. El suceso no ha revestido importancia y en vista de lo sucedido, parece que el alcalde ha presentado la dimisión de su cargo.

Hoy ó mañana saldrá de Vigo para esta corte el Sr. Castelar. Como solo se propone detenerse un día en Monforte, es lo más probable que se halle en esta capital pronto.

Suyo afectísimo,

R.

ÚLTIMA HORA.

(SERVICIO TELEGRÁFICO.)

Madrid 13, 4'5 tarde.

La nota de Alemania ha causado desagradable impresión en todos los círculos.

El próximo Consejo de ministros se ocupará exclusivamente de este asunto.

Madrid 13, 4'10 tarde.

Hay escasez de noticias políticas

Los ministeriales aseguran mal del silencio en que de pocos días á esta parte se han encerrado las oposiciones.

Madrid 13, 4'20 tarde.

Vuelven á circular rumores de alteración del orden público.

El gobierno estrema con tal motivo sus disposiciones y tiene en ellas confianza.

Director propietario: DON SINIBALDO GUTIERREZ.

IMPRESA HEREDEROS VIUDA JACINTO ORTS.

—40—

nombre le hizo el rey después de su triunfo, en premio á las delaciones y rapiñas del carnicero. No es extraño, pues, que el nieto de este conservase aquella decidida afición á la sangre.

—Os espero á todos ¿no es esto? preguntó D. Fernando.

—¡Oh! sí; ¿puede V. dudarlo? respondieron casi á una voz el tartamudo y el calavera fumador. Los otros dos jóvenes, desconocidos para nosotros, nada dijeron, como nada habían dicho desde el principio de esta conversación, pues tenían sus razones para ello; el uno era sordo como una tapia y el otro tenía vergüenza de hablar en público, porque su voz era chillona, discordante, mezcla alterada de tiple y bajo profundo, lo cual era efecto de un vicio orgánico en la laringe; además no había podido aprender á leer á causa de su incapacidad, y por consiguiente hablaba el castellano peor que el último de sus lacayos.

Tampoco habló una palabra Camilo, pero respecto á este ya sabemos en qué disposición de ánimo se encontraba, y su silencio estaba justificado. Tal vez no oyó nada de lo que se dijo junto á él, ni supo que había un sarao en casa de la mujer que era prometida suya por la voluntad ajena. Las palabras primeras que pronunciará D. Fernando, le habían hecho un daño indecible. No hay duda alguna de que el de Esmeralda era el primer amor que Camilo había experimentado, y el culto tenebroso de Eleusis no se rodeaba de tanto misterio como aquel con que envuelve su primera impresión amorosa el adolescente; cree, y cree con fundamento, que para su ídolo todas las miradas son profanas, ninguna es capaz de comprender todas las sublimidades que aquel encierra. Su culto no se verifica más que en un solo altar, que es el corazón de su único sacerdote. Todo lo que no procede de él, es una profanación, aun cuando parezca un himno de alabanza.

Camilo, pues, creyó que D. Fernando había adivinado ó sorprendido su secreto, y no porque fuese el tío de su prometida oficial, sino porque era otro hombre distinto de él y tenía conocimiento de lo que él únicamente debía saber, estaba contrariado y pesaroso.

Despidiéronse los amigos, á cuyas afectuosas palabras, á cuyas escitaciones para que por la noche no dejase de concurrir á la reunión del marqués de Villafañel, contestó Camilo maquinalmente con esos monosílabos que salen á través de los labios, casi sin conciencia del que los pronuncia.

Encaminóse lentamente hacia su casa, entregado á las penosas reflexiones que le sugerían todos los variados y múltiples sentimientos de que había sido víctima en menos de veinticuatro horas. Así como sucede en las enfermedades, que suelen ser tanto más graves cuanto más rápidos son sus prodromos ó preliminares, así acontece con el amor, cuya intensidad está, por lo general, en razón inversa del tiempo que media entre la primera impresión

—37—

teatro de Vilanova, se había encontrado con dos, á cual mas divertido.

A las ocho de esta mañana llamaba Buch á la puerta de su casa, pálido, ojeroso, con el mas profundo terror pintado todavía en su semblante, y envuelto, como César, en su trágico manto, en el que todavía se echaba de ver las denunciadoras señales del pajar en que Saavedra le había obligado á pasar la noche. Esta es la historia, y por mi nombre que no eres hombre de gusto si no la encuentras la más chistosa y peregrina de cuantas has oído referir en tu vida (1).

Camilo se encogió de hombros con indiferencia.

—Descontentadizo está el amigo Guevara, murmuró el mozaiveto fumador.

—¿Qué quereis? Si en todo eso no anduviese mezclado el honor de una dama, que gracias á la imprudencia de su amante, será hoy objeto de todas las murmuraciones, el hecho me parecería digno de celebrarse, y aun muy á propósito para que escribiesen acerca de él una comedia Moratin, ó un sainete D. Ramón de la Cruz; pero antes que todo soy caballero y no puedo aprobar, cuando menos aplaudir, que el nombre de una señora sea traído y llevado en lenguas del vulgo, por culpa de quien había de ser el primero en escudarla contra toda calumnia. En los negocios de amor, más que en los de Estado, ha de ser el hombre *secretísimo*, como aconsejaba Machiavelo al príncipe Cesar Borgia.

—Y yo me complazco, exclamó una voz bronca á espaldas de Camilo, que quien tan discretamente habla del amor, sepa obrar con la misma discreción cuando se trata de poner en práctica la teoría.

Camilo se volvió rápidamente hacia el personaje que acababa de hablar, y lo mismo hicieron sus compañeros.

—¡Calle, es D. Fernando! exclamó uno de ellos.

—Y vuestro servidor, contestó el recién llegado, tendiendo la mano á los jóvenes, los cuales la estrecharon con efusión, escepto Camilo, que se limitó á tocarla con manifestada frialdad.

Era el llamado D. Fernando lo que siempre se ha conocido con el epíteto de un buen mozo: podría tener á la sazón sus cuarenta años escasos, pero había en su fisonomía marcadas señales de esa decrepitud prematura, propia de quien ha pasado muy bien ó muy mal su juventud, en brazos del dolor, ó en el seno de los placeres. Había algo inexplicable en su rostro que le enagenaba las simpatías; sus negros y rasgados ojos tenían una expresión enérgica y sus

(1) El hecho que aquí se ha referido es exacto en todos sus detalles. Mas tarde el famoso poeta francés Scribe aprovechó uno exactamente igual para una de sus comedias, y que creemos sea *El Testamento*.

CAJA DE AHORROS Y DE CRÉDITO

CEDACEROS, 7, MADRID

Representada por el Sr. Martínez Bosch, (Jordana 35), VALENCIA.

Venta á plazos de valores públicos cotizados en Bolsa, con interés y con primas de amortización desde 1.000 hasta 200.000 frs. en metálico.

Esta Sociedad para facilitar el ahorro, fuente de la riqueza, proporciona la adquisición de valores públicos de primer orden como obligaciones del Crédit Foncier de Francia, de la Ville de Paris, etc. garantizados por el Estado, con la gran ventaja de que el suscriptor en vez de tener que pagar su valor en el acto, lo va satisfaciendo en pequeños plazos de 5, 10 ó 20 pesetas mensuales.

Los beneficios que al suscriptor reporta, son los siguientes:

- 1.° Cobra, desde primer plazo, el cupon correspondiente á toda la obligación.
- 2.° Opción á los sorteos, es decir, que con un desembolso de 20 ptas. puede lograr un premio de 100.000 ó 200.000 pesetas.
- 3.° Seguridad absoluta y evidente, pues esta Sociedad, única de su clase en España, no guarda esos valores en el extranjero ni los retiene en su poder como las demás Compañías, sino que las pone en depósito en un Banco de primer orden, domiciliado en Madrid, que garantiza su custodia, cobra y paga en su caso á los suscriptores.



ANTES QUE TODO LA VISTA

ANTEOJOS
CRISTAL DE ROCA
del Brasil.

MICROSCOPIOS
de gran potencia.

EXCELSIOR de los timbres eléctricos.

Gran surtido de aparatos físicos.

F. RAFFI, óptico,

17, plaza de Santa Catalina, 17,
VALENCIA.

tiene encargo de colocar dinero á préstamo con hipoteca ó sin ella y á interés convencional.

D. CIRILO ROMAGUERA

CORREDOR DE COMERCIO.

ALMACEN

DE UTENSILIOS DE ALBAÑILERIA

16, Plaza de Loreto 16, —GANDÍA.

En este acreditado establecimiento encontrarán nuestros favorecedores un gran surtido de azulejos de todas clases de las mejores fábricas como la de los Sres. Gastaldi, Robert, Valdecabres etc., y á precios muy reducidos.

Se ha recibido un gran surtido de losetas de todos colores y precios de las mejores fábricas de Barcelona. Tenemos en existencia tierra refractaria, Mosaico No. 1, Portland, Cemento Romano del superior. Hay obra de talla, de alabastro y de alfarería. Lápidas, baldosas y cuantos objetos de mármol se necesiten.

Nota. Se pueden hacer cuantos encargos se deseen referentes á esta industria.

Por un módico precio se alquila el magnífico piso principal, calle de San Silvestre, vulgo de la Fuente, núm. 15, de esta ciudad. En los bajos darán razón.

LA NUEVA MEDICINA

Gran establecimiento médico: Instituto médico-celular. (Análisis, trabajos micrográficos, electricidad, vitalidad, hidroterapia, etc. etc.)

calle de Aragón, 294, (ensanche),
BARCELONA.

Tratamientos especiales: nuevo sistema de curación para todas las enfermedades crónicas: esterilidad de las mujeres que no pueden tener hijos, impotencia de los hombres débiles ó gastados; palpitaciones de corazón; enfermedades del pecho, del bígado, bilis, vejiga, tos, asma, herpes, escrófula, sífilis, fetidez de aliento, cáncer, dolencias de los ojos, sordera, neuroses, parálisis; enfermedades del estómago, fiebres, parálisis, enfermedades de la matriz, jaqueca, reumatismo, gota, tifa, alopecia, (falta de pelo en la cabeza), aneña, úlceras; enfermedades de los huesos, hémias y demás enfermedades inveteradas.

Dirigirse: INSTITUTO MEDICO CELULAR.—Barcelona.

Se contesta gratuitamente á todas las consultas. La correspondencia es reservada.

—38—

delgados labios se plegaban constantemente á impulsos de una sonrisa que tenía tanto de amarga como de amable. Parecía, que á pesar del cuidado que en ello ponía, los dolores de su corazón se mostraban al público á través de su fisonomía, serena siempre é impasible como la de una estatua.

Nuestro hombre, después de saludar, clavó los ojos en Camilo, á quien parecía tener confuso aquella mirada persistente. Reinó el silencio más profundo por algunos instantes, encargándose de romperle uno de los jóvenes, el cual preguntó á D. Fernando:

—¿Decía V. que Camilo...?

—¡Ah! sí: lo había olvidado ya; aseguraba que era el tipo de la prudencia en materia de amores....

—No puede ser prudente ni imprudente en esa materia el que no ama, como me sucede á mí, se apresuró á esclamar el amante de Esmeralda.

—Calle V., desventurado, replicó D. Fernando con irónico acento: si mi sobrina oyera esas palabras, en tres días lo menos no le pasaba el soponcio nervioso.

Camilo se ruborizó hasta la médula de los huesos; había olvidado que en efecto entre su padre y el marqués de Villafañel, hermano de D. Fernando, se había concertado para en tiempo oportuno el matrimonio del joven Camilo con la linda, melancólica y aristocrática Concepción, hija de aquel titulado señor; boda en que se pensó merced á las indicaciones hechas á ambos padres, por un reverendo y bien nutrido capuchino confesor de la señorita. Camilo había olvidado por completo que estaba comprometido á contraer en su día aquellas nupcias, acordadas sin su conocimiento, y como una imposición paterna; es más, amaba cuando niño á Concepción como se ama á la amiga de la niñez: juntos se habían criado y crecido juntos; solo desde el día en que supo la decisión de sus padres, había escaseado las visitas á casa del marqués, porque no quería que su asiduidad engañase á la inocente niña, acerca de los sentimientos que le inspiraba. Aun con quererla como la mejor de sus amigas, como á la más tierna de las hermanas, había en la naturaleza de ambos algo que se repelia, ó mejor dicho, en la organización de Concepción, algo refractario á la de Camilo. Era ella hermosa como la virgen de los primeros sueños de amor, sus cabellos eran de ese rubio dorado con que acostumbra á adornarse la cabeza de los querubines; sus ojos azules tenían la expresión más encantadora y virginal; sentía inmensamente, y sus alegrías como sus dolores se traducían en lágrimas; era la mayor cantidad posible de espíritu encerrado dentro del más delicado, del menos material de los cuerpos. Inspiraba, sin embargo, adoración, pero no amor; podía venerársela como una imagen, pero la faltaba ese algo humano y fascinador que rinde la voluntad y aprisiona los sentidos; ese algo que, digan lo que quieran los idealistas y platónicos en amor, es el

—39—

único que puede constituir las pasiones tempestuosas, los amores que sobreviven al tiempo y al desencanto. El corazón de Camilo, enérgico en sus sentimientos, necesitaba que junto al suyo latiese el corazón de una mujer, comunicándole el fuego que le abrasaba; los latidos del corazón de un ángel, hubiesen apagado pronto los del suyo, y al fuego de la idolatración hubiese sucedido la frialdad del hastío.

Sucedió, pues, que al oír las palabras de D. Fernando, Camilo se turbó y solo pudo balbucear:

—Perdone V.; yo no sabía, no pensaba....

—Lo sé, amigo, lo sé; apresuróse á interrumpir el recién llegado; á esta discreción de V., que le impide, aun delante de sus amigos más íntimos, hablar de sus amores más lícitos, me refería yo, y de ninguna manera á otros que V. por su edad y por su educación, no conoce todavía.

D. Fernando acentuó con maligna sonrisa estas últimas palabras, que sin embargo no engañaron á nuestro joven amigo, quien desde luego supuso que el tío de su novia estaba más ó menos al corriente de su visita á la volatinera.

Ninguno de los presentes pudo comprender el doble sentido que encerraban las palabras de D. Fernando. Este, después de dado el golpe, cambió súbitamente de conversación, sin duda compadecido de Camilo y con ánimo de que se repusiese de su manifiesta turbación.

—Espero, señores, dijo, que esta noche os veré á todos en casa de mi hermano; si no teneis ya en las vuestras las invitaciones, las recibireis de un momento á otro.

—¡Invitación para qué? preguntó el joven rubio.

—No me atrevo á darle el pretencioso nombre de sarao, porque no merece tal lo que será una reunión de confianza, aunque entre personas de la antigua nobleza. En mi casa, ó mejor en la de mi hermano, no entrarán jamás, como en otras, ni la nobleza de ayer, ni los negociantes enriquecidos, ni esos ganapanes de la ciencia y del arte á quienes no falta menguado que los llame la aristocracia del talento. Mi familia quiere vivir y alternar solamente con los de su clase.

—¡Admirable conducta, amigo Fernando! exclamó el joven tartamudo. De esa manera no se llevará á nuestros salones la imperdiversos títulos. Para mí, como para ustedes, no hay más nobleza que la de la sangre.

Hacia bien el joven en mostrarse partidario de la nobleza sangüinea; su abuelo fué un cortante que sirvió de espía á los ejércitos de Felipe de Anjou en la guerra de sucesión; hizo algunas rapiñas, compró varias fincas, en medio de una de las cuales existía una atalaya morisca denominada Torre de Benidá, y barón del mismo